

TEMA: EL CAMINO DE LA INTEGRIDAD

TEXTO: SALMOS 15:1-2 Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo?
¿Quién morará en tu monte santo? 2 El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón.

Tenemos que ser honestos y reconocer algo muy importante: **TODOS LOS CRISTIANOS ENFRENTAMOS LUCHAS INTERNAS EN NUESTRA VIDA.**

Muchas veces pensamos que hay cristianos tan espirituales que ya no tienen luchas en su vida personal, que no batallan con las tentaciones, con los malos pensamientos, con el mal carácter, etc. Pero la realidad es que **TODOS ENFRENTAMOS BATALLAS PERSONALES.**

Muchos cristianos tienen batallas diarias con:

Los pensamientos que no se desean tener.

La ira y el enojo

La ansiedad y la preocupación.

La tentación

La duda

La frustración

El orgullo y la vanidad

Malos hábitos y vicios.

Recuerdos del pasado que todavía afectan el corazón.

Muchas veces esas luchas no se ven por fuera, pero dentro de la mente y del corazón se está librando una batalla constante, es por eso que el apóstol Pablo habló de esa lucha que hay entre la carne y el Espíritu que se oponen entre sí (**Gálatas 5:17**) **Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.**

Pero es necesario comprender algo muy importante: **LA LUCHA INTERIOR NO ES SEÑAL DE QUE ESTAMOS LEJOS DE DIOS**, sino que es una señal de que **ESTAMOS EN MEDIO DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN DE DIOS EN NUESTRA VIDA.**

Pero lastimosamente es por causa de esas luchas que muchos cristianos se desaniman y se frustran, porque piensan que ser un verdadero cristiano significa no tener luchas.

Porque muchos cristianos creen que la santidad significa vivir en un estado donde ya no hay tentaciones, donde ya no hay pensamientos incorrectos o donde el corazón nunca se inclina hacia lo malo, pero el mismo apóstol Pablo nos habla con mucha sinceridad sobre sus batallas personales (**Romanos 7:14-15**) **Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. 15 Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago.**

Tenemos que comprender que **LA VIDA CRISTIANA NO ES LA AUSENCIA DE LUCHA; ES LA DECISIÓN DIARIA DE HONRAR A DIOS A PESAR DE NUESTRAS LUCHAS** internas, a pesar de los pensamientos, a pesar de las tentaciones y debilidades.

La Biblia no nos llama a vivir en perfección, nos llama **VIVIR EN INTEGRIDAD**, la integridad no significa que nunca tendremos pensamientos incorrectos, no significa que nunca enfrentaremos tentaciones, significa que aunque exista la lucha, aunque existan tentaciones nosotros decidimos caminar **HACIENDO LO CORRECTO PARA DIOS.**

Por eso hoy vamos a hablar de **EL CAMINO DE LA INTEGRIDAD**, es decir, **¿CÓMO DECIDIR HACER LO CORRECTO A PESAR DE LAS TENTACIONES DEL MUNDO Y DE NUESTRAS PROPIAS DEBILIDADES?.**

I) RECONOCIENDO QUE NUESTRA INTEGRIDAD ESTÁ DIRECTAMENTE RELACIONADA CON NUESTRA COMUNIÓN CON EL SEÑOR (JUAN 15:5)

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Muchos creen que vivir en integridad es solo cuestión de disciplina personal o fuerza de voluntad, pero la Biblia enseña que **LA VERDADERA INTEGRIDAD NACE DE NUESTRA COMUNIÓN CON DIOS.**

Crear que solamente en nuestra capacidad o fuerza vamos a poder vencer la tentación, y vencernos a nosotros mismos, es decir, nuestros pensamientos y debilidades, **ES UN ERROR..** es por eso que nuestro Señor Jesucristo fue muy claro: **SEPARADOS DE MÍ NADA PODÉIS HACER.**

Pero cuando caminamos **EN COMUNIÓN CON DIOS** su Espíritu nos fortalece, su Palabra nos guía y su presencia transforma nuestro corazón. Podemos decir entonces que la integridad se fortalece cuando cultivamos: **LA ORACIÓN, LA LECTURA DE SU PALABRA, Y CONGREGARNOS CON CONSTANCIA.**

II) COMPRENDIENDO LOS BENEFICIOS DE CAMINAR EN INTEGRIDAD

Verdaderamente como ya lo dijimos no tenemos forma de evitar las luchas internas de nuestra vida, las tentaciones van a llegar, los pensamientos van a aparecer en nuestra mente, pero tenemos que estar seguros que a pesar de todo **VALE LA PENA HACER LO CORRECTO, VALE LA PENA CAMINAR EN INTEGRIDAD.**

EL CAMINO DE LA INTEGRIDAD TRAE PAZ A NUESTRA VIDA (Proverbios 10:9) El que camina en integridad anda confiado; Mas el que pervierte sus caminos será quebrantado.

La persona que decide caminar en integridad no vive con miedo, no vive pensando: “¿Y si descubren esto?” o “¿Y si alguien se entera?” PORQUE NO TIENE UNA DOBLE VIDA.

FRASE: Cuando una persona procura vivir en integridad puede caminar con la frente en alto, con el corazón tranquilo y con la conciencia limpia delante de Dios.

EL CAMINO DE LA INTEGRIDAD NOS PROTEGE DE CONSECUENCIAS DOLOROSAS (Proverbios 25:21) Integridad y rectitud me guarden, Porque en ti he esperado.

Caminar en integridad no significa que nunca enfrentaremos problemas, pero sí **NOS PROTEGE DE LAS TRAMPAS DEL ENEMIGO Y DE SUS DURAS CONSECUENCIAS**, pues muchos dolores en la vida nacen de decisiones incorrectas que tomamos en momentos de tentación.

FRASE: Tal vez hoy hacer lo correcto nos cuesta, pero no vale la pena, porque no solo honra a Dios sino que también protege nuestro futuro.

EL CAMINO DE LA INTEGRIDAD NOS DA CREDIBILIDAD Y AUTORIDAD ESPIRITUAL (1 Corintios 11:1) Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

Cuando nuestras palabras son respaldadas con nuestro estilo de vida, las personas escuchan con más atención.

La integridad da peso a lo que decimos, pues las palabras convencen, pero el carácter le da autoridad al mensaje. Es por eso que una vida íntegra produce confianza en la familia, con nuestros hijos, en nuestro matrimonio y en los ministerios de la iglesia.

III) ¿QUÉ DEBEMOS HACER CUANDO FALLAMOS? (1 JUAN 1:9) Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Cada uno de nosotros tenemos que procurar caminar por el camino de la integridad, pero tenemos que ser conscientes que podemos caer y cometer errores, pero una caída no define nuestra vida.

La Biblia muestra hombres de Dios que tropezaron, pero nunca abandonaron su caminar con Dios y es lo mismo que nosotros debemos hacer: **SEGUIR BUSCANDO A DIOS DE CORAZÓN.**

La integridad también significa ser honestos con nuestras fallas, no esconderlas ni tratar de justificarlas, sino **CONFESARLAS DELANTE DE DIOS**

Tenemos que recordar siempre que somos amados y **NUNCA DESCARTADOS** por nuestro Dios, pues Él no nos ama por lo que hacemos, **NOS AMA PORQUE SOMOS SUS HIJOS (Romanos 8:38-39)** Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, **39** ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Esto significa que cada día debemos caminar por el camino de la integridad no por miedo a dejar de ser amados sino en agradecimiento por su gran amor.

CONCLUSIÓN: El camino de la integridad no significa vivir sin luchas, sino aprender a decidir correctamente en medio de ellas. Todos enfrentaremos tentaciones, pensamientos y momentos de debilidad, pero cada día tenemos la oportunidad de elegir honrar a Dios con nuestras decisiones. Caminar en integridad vale la pena. Vale la pena porque trae paz al corazón, protege nuestro futuro y glorifica a Dios en nuestra vida. Que cada uno de nosotros pueda levantarse cada día y decir: "Señor, hoy decido caminar en integridad delante de ti, confiando en la ayuda de tu Espíritu para hacer lo correcto." Porque al final de nuestra vida, la verdadera victoria no será haber vivido sin luchas, sino haber permanecido fieles a Dios en medio de ellas.